

ABRAHAM LACALLE. ISLAS
(Almería, 1962)
Inauguración: 16 septiembre
Clausura: 21 octubre

La particular visión del mundo de Abraham Lacalle, habitante de un camino de ida y vuelta entre lo abstracto y lo figurativo, alimentada de la influencia del expresionismo abstracto de Philip Guston, la transfiguración artística del objeto de Duchamp, el neoplasticismo de Mondrian, el cubismo de Picasso, el surrealismo de Dalí o la visión microcósmica mironiana, constituye un mundo caleidoscópico en el que por medio de una simbología específica y particular, del uso del color y de la ironía, Lacalle plasma en lienzos de gran formato un mundo en el que se producen constantes saltos entre el espacio plano bidimensional y la profundidad de las tres dimensiones.

Estas visiones, no exentas de cierta crítica social, amparada por una socarronería divertida, utilizan el elemento cotidiano como elemento conductor de significados, pues no sólo el propio elemento es analizado, sino las relaciones que, de manera compulsiva y desordenada, se producen con el resto de elementos del entorno diario.

La revelación del color se consigue a través de bandas paralelas, blandas geometrías de pinceladas concéntricas, formas de acusado biomorfismo en rosas, alegorías de la búsqueda del placer, montículos, edificios y arquitecturas donde se desarrollan mundos particulares y vidas individuales, estrellas y ojos que todo lo ven cuando no están dormidos; todo ello desordenado y entremezclado en torno a planos inventados y patrones rayados, punteados o cuadriculados, cuando no telas de araña, en una suerte de memorias infantiles en los que las formas y los colores adquieren un orden caótico y disparatado que nos remite a los interiores de Matisse.

Además de la influencia de los movimientos de vanguardia más importantes del pasado siglo, también la teoría literaria tiene interés para Lacalle. Pessoa y sus heterónimos, la representación de la realidad mediante símbolos de Lowry o el nihilismo y la extravagancia con que de la Serna respondió a la sociedad caótica y carente de valores en que le tocó vivir, se dan cita en la obra de Abraham Lacalle que, además de su producción pictórica ha desarrollado también una interesante producción literaria. Así, las "Islas" que dan nombre a la exposición sugieren un ideal de aislamiento, una construcción de un microcosmos autónomo, privado e individual, en fin, un guiño de sutil ironía a la tendencia del mundo y la sociedad postindustriales hacia el individualismo y la autosuficiencia, expresados con una inocencia aparente que no es, sino, un recurso literario.

Abraham Lacalle se ha convertido en uno de los creadores más reconocido de su generación, con más de un centenar de exposiciones tanto a nivel nacional como internacional, su obra se encuentra presente en las más importantes colecciones públicas y privadas del país: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Casa de Velázquez, Colección Fundación Caixa de Pensiones de Barcelona, Colección Testimoni de Caixa de Pensiones, Colección L'Oreal, Fundación Coca-Cola España, Fundación Santander Central Hispano, Museo de Bellas Artes de Asturias, Museo de Bellas Artes de Vitoria, Museo Municipal de Madrid, Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, Colección de arte contemporáneo de la Universidad de Valencia, Colección Junta de Extremadura, Colección del Consejo Superior de Deportes, Diputación de Cádiz, Diputación de Córdoba, Fundación Luis Cernuda de Sevilla, Fundación Prosegur, Universidad de Salamanca, Ayuntamiento de Alcázar de San Juan, Ayuntamiento de Alcobendas, Ayuntamiento de Pamplona y Ayuntamiento de Valdepeñas.